

# Niños que trabajan en minas y canteras

**E**n muchos países de África, América Latina y Asia sigue habiendo niños que trabajan en minas. Se los encuentra trabajando en canteras,

en minas a cielo abierto y en pequeñas minas subterráneas en condiciones que figuran entre las más peligrosas de todos los sectores.

F. Moleres



A pesar de que el número de niños que trabajan en minas y canteras es relativamente pequeño, la frecuencia con que se producen lesiones y enfermedades es elevada. Los estudios de la OIT ponen de manifiesto que el trabajo en las minas y canteras es uno de los sectores más peligrosos para los trabajadores infantiles.

En la minería en pequeña escala la duración de la jornada laboral no tiene generalmente límites. Las normas de seguridad y salud ocupacional, cuando las hay, raramente se cumplen. Los niños pueden trabajar sin el equipo y la ropa de protección adecuados, o sin haber recibido la capacitación requerida, hasta 12 horas diarias con una sola pausa de entre 30 y 60 minutos. La salud y el desarrollo de estos niños resultan afectados por su trabajo en las galerías profundas, mal reforzadas y con poca ventilación, y por el exceso de ruido, las intensas vibraciones de las máquinas, el calor o frío extremos, los niveles elevados de humedad, las posturas de trabajo incómodas y un trabajo muy duro. Las muertes causadas por las explosiones o desprendimientos de las paredes de las galerías no son un fenómeno insólito, y los mineros están constantemente expuestos al riesgo de padecer enfermedades respiratorias y envenenamiento por el polvo o gas tóxicos. En muchos casos no se dispone de instalaciones médicas ni de primeros auxilios cerca del lugar de trabajo. Los trabajadores no tienen acceso a programas de rehabilitación o de seguridad social, a la escolaridad obligatoria ni a la formación profesional.

En África, por ejemplo, hay niños de tan sólo ocho o nueve años de edad que bajan a 30 metros de profundidad y pasan siete u ocho horas diarias excavando en galerías estrechas sin ventilación ni suficiente luz y en medio de frecuentes desprendimientos de las paredes. En las minas de piedras preciosas de Mererani, en la República Unida de Tanzania, con frecuencia los niños se esconden en galerías muy profundas durante las explosiones para aumentar sus posibilidades de ser los primeros en encontrar las gemas que quedan al descubierto. Las «primas» que reciben por esos hallazgos son su única esperanza de recibir una remuneración. Como consecuencia de esa arriesgada actividad, muchos niños sufren graves lesiones o pierden la vida.

## Acción contra el trabajo infantil en las minas de oro del Perú

En las provincias de Arequipa y Ayacucho, en los Andes del Perú, hay muchos niños trabajando en las minas de oro en pequeña escala. Estas minas están situadas en lugares remotos y carecen de los servicios básicos, como electricidad, agua potable y una infraestructura adecuada para el saneamiento. Los niños mineros, que a veces tienen tan sólo seis años de edad, trabajan largas horas en condiciones sumamente precarias, sin protección alguna contra los accidentes y las enfermedades. Los accidentes son corrientes, y los niños padecen enfermedades respiratorias. Se sabe que muy pocos de ellos asisten a la escuela.



Desde 1998, el Programa Internacional de la OIT para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) está ejecutando dos proyectos de asistencia directa en las explotaciones mineras de Mollehuaca y Santa Filomena. Estos proyectos están destinados al millar de niños de esas comunidades que trabajan en la industria minera. Los niños trabajan en la extracción, tratamiento, procesamiento y selección de minerales. Las características del trabajo plantean graves riesgos para la salud, la seguridad y el bienestar de los niños, especialmente para los que trabajan en la extracción del oro, que pueden padecer los efectos tóxicos graves del mercurio utilizado en esta industria.

Los proyectos del IPEC, desarrollados en estrecha colaboración con su contraparte nacional y las dos comunidades, tienen el objetivo de retirar a los niños de este tipo de trabajo peligroso. Con la participación activa de organizaciones comunitarias, maestros y los propios beneficiarios, los proyectos ofrecen a los niños servicios educativos, sanitarios y de otra índole asistencial. Ambos proyectos facilitan el pago de la matrícula escolar, de los uniformes, libros y otro material educativo para la escuela, así como para la formación de los maestros. Se han mejorado los servicios de atención de salud y los

padres de los niños trabajadores han recibido capacitación para realizar actividades alternativas generadoras de ingresos. Entre estas actividades figura la fabricación de productos textiles y artesanales en Mollehuaca, mientras que en Santa Filomena se han creado una panadería y una pequeña fábrica de fideos. La gestión de estos pequeños negocios pasará finalmente a las manos de la comunidad. Al mismo tiempo, se hacen esfuerzos para aumentar la productividad de las actividades mineras en las comunidades, y así asegurar unos mayores ingresos familiares.

El enfoque multifacético e integrado de ambos proyectos ha propiciado un creciente compromiso por parte de las comunidades con vista a eliminar el trabajo infantil en el sector de la minería, así como la posibilidad de alcanzar esta meta.

### Actividades para retirar a los niños de las minas en la República Unida de Tanzania

La siguiente escena es corriente en este país: un grupo de niños de 12 a 14 años de edad, descalzos, desnutridos y físicamente débiles, empuñando mazas rudimentarias bajo un sol abrasador para romper piedras tan duras como el granito en una cantera. Hasta 6.000 niños trabajan en las minas y canteras del país, solos o con sus madres, para hacer montones de grava que luego se venden a contratistas de obras. Están tan preocupados por su supervivencia diaria que no les queda otro remedio que aceptar trabajos sumamente peligrosos y degradantes, así como una remuneración miserable.

Basándose en la estrategia nacional para luchar contra el trabajo infantil, el IPEC ha empezado a retirar a los niños de ocupaciones de alto riesgo como la minería. Diversas ONG han realizado con éxito actividades en favor de los niños mineros, con el apoyo del IPEC. Entre esas actividades figuran programas de contacto para identificar las necesidades de esos niños, para retirarlos de las explotaciones mineras y encontrar alternativas para ellos. La promoción del diálogo con los niños trabajadores mediante investigaciones en materia de acción ha constituido un paso esencial para permitirles comprender sus derechos a la educación y la salud e infundirles confianza para que pidan un mejor entorno laboral y mejores condiciones de empleo.

Con la ayuda de las ONG, muchos de los niños que trabajaban en las canteras han podido reunirse con sus familias. Los servicios para el restablecimiento de los vínculos familiares han obtenido muy buenos resultados, en gran parte debido a la estrecha colaboración con las oficinas regionales y de distrito del Ministerio de Bienestar Social.